



XXX Congreso de la AMCPER, Tuxtla Gutiérrez: Febrero 99

Dr. José Luis Romero Zárate

Cuando en el pleno de la asamblea en la sesión de negocios de Zacatecas, resultó electa la ciudad de Tuxtla Gutiérrez para sede del Congreso, en febrero de 1999, en lo personal me agradó, ya que aunque era un sitio totalmente desconocido para mí, había oído hablar de sus múltiples atractivos naturales y sonaba prometedora. Sin embargo, estuve escuchando diversos comentarios en el sentido de que mucha gente no quería ir, pues mientras algunos pensaban que la guerrilla tenía cercada a la ciudad, a otros tantos les parecía un sitio con poco interés turístico y además muy lejano a sus sitios de origen. Nada más lejos de la realidad, y con todo, nuevamente tuvimos un congreso brillante, no solo por la sede, sino por haber contado con una asistencia sin precedentes, a pesar de las pobres expectativas iniciales.

Como parte de las actividades pre congreso y en colaboración con el DIF municipal, durante el sábado 20 y domingo 21, se desarrolló un programa de Cirugía de Labio y Paladar fisurados, en el que exitosamente se operaron 38 pacientes y además conjuntamente se operaron pacientes portadores de secuelas de quemaduras y con patología de la mano. Los cirujanos a quienes en cada uno de los dos días que duró el evento vimos salir en calidad de "oso de chimenea" fueron: Alejandro Duarte, Antonio León, Alfonso Vega, Pilar Rivera, Rafael Reynoso, Faustino Gálvez, nuestro anfitrión Mario César Paredes; Héctor Lino, quien por cierto perdió por de *foul* ya que traía una gripa que nada más de verlo daban ganas de estornudar, también estuvieron Humberto Anduaga y Alejandro Crespo. Para todos ellos, un gran aplauso y el reconocimiento al esfuerzo desinteresado que representará bienestar para los pacientes tratados.

El lunes 22 tuvieron lugar tres actividades importantes: un curso sobre Botox, impartido por Manuel Bello y Abel de la Peña, un curso teórico sobre liposucción ultrasonica, coordinado por Rafael Vergara, y como pro-

fesores: Francisco Bucio, Alejandro Guerrero, Fernando Magallanes, Juan Luis Prado y Nicolás Sastré. Coincidente con el final de dicho curso de liposucción, a las 12:30 horas dio inicio la parte oral del Examen de Certificación del Consejo Mexicano de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva, y se presentaron 35 alumnos, quienes después de la "calambrina" salieron de ahí, algunos dando gracias a su máxima divinidad (Dios, Buda o Shaya Michan), y otros aplicando menta a algunas progenitoras. En fin, las actividades académicas de ese día llegaron a su culminación, dando inicio al mismo tiempo, las degustativas. Así, llegó el comienzo del esperado (¿esperado?) Congreso. Los pendones y alabardas se izaron y blandieron, los heraldos y juglares llevaron la nueva por doquier, el estruendo de trompetas hendió del aire el silencio, y los nobles congresistas, trémulos de emoción, escucharon las palabras de bienvenida por parte del doctor Héctor Arámbula Álvarez, nuestro presidente.

La primera tanda de trabajos libres, versó sobre microcirugía y diversos tópicos reconstructivos. Aquí cabe resaltar la presentación del trabajo realizado por el doctor José Manuel Pastrana Figueroa, alumno recién egresado del tercer diplomado en microcirugía de la AMCPER,* mismo que mostró la valía que este curso sigue otorgando en habilidad y experiencia. No creo que en todo el país exista algún cirujano que en un año pueda ver y hacer la cantidad de procedimientos microquirúrgicos como la desarrollada en este diplomado multicéntrico. Una felicitación también a los profesores involucrados en esta actividad. Tras el receso, siguió un interesante módulo de cirugía mamaria, estética y reconstructiva, presentada por profesores nacionales; mientras tanto, en otro salón, se pudieron presenciar algunos videos y únicamente dos posters (aquí, llamada de atención a los socios, pues si recuerdan, en Cancún hubo 12).

Al término de la jornada y toda vez que nuestros



Figura 1. ¡Vaamos!

congresistas y acompañantes pusieron en traje de carácter, fuimos “encañonados” hacia el Cañón del Sumidero, y para ello, *nos hicimos al río* en el embarcadero de Chiapa de Corzo, que es más grande que Caguare, e iniciamos un impactante e inolvidable recorrido por ese tramo del Grijalva transportados por lujosísimos yates 5 estrellas (camuflajeados como lanchones), donde el capitán y su tripulación nos condujeron a través de las quietas aguas, las que, franqueadas por los inmensos e impresionantes paredones que forman propiamente el cañón, en lo personal me hicieron sentir la pequeñez de mi humanidad (incluyendo toda mi humanidad), y cuando en sus explicaciones nos comentaron lo que la historia señala acerca del suicidio colectivo de los Indios Chiapa, quienes al ser perseguidos por los “conquistadores” españoles, eligieron lanzarse desde aquellas cimas de casi mil metros de altura, busqué en lo más recóndito de mi ego una posibilidad de conciliación con la naturaleza, con el honor de aquellos naturales, y hasta con todos los miembros de la AMCPEP. Dicen que existe un recorrido por los miradores construidos en lo alto, desde donde se puede apreciar otra visión de la grandeza del cañón y desde donde me imagino que uno al verlo, podría expresar *Abyssus abyssum invocas* lo que en “cristiano” más o menos significa ¡ay chirrión, que hondo está esto! (o su traducción al castellano: El abismo llama al abismo).

Por la noche, la cita fue nuevamente en el Centro de Convenciones donde, al llegar, observamos el magno escenario exterior bellamente iluminado a manera de bienvenida. En breve ceremonia, y acompañados por las autoridades gubernamentales, académicas y sanitarias locales, asistimos a la fiesta de inauguración la cual brilló por la presencia de 510 asistentes (y unos cuantos extras). A manera de banderazo de salida, El



Figura 2. Catedral de San Cristóbal de las Casas

doctor Humberto Córdoba, Jefe de los Servicios de Salud del Estado, en representación del Gobernador Albores Guillén, cortó el listón inaugural del área de exposición comercial y después, los 510 asistentes (y más extras) caminamos unos 50 metros para ubicarnos en el Foyer del Polyforum Mesoamericano, adyacente al centro de convenciones, para unirnos en una sencilla pero alegre fiesta de amigos, compañeros (y los multicitados extras), en la que los bocadillos, menos numerosos que los tragos, pero fluyendo al mismo tiempo unos y otros, eso sí, más otros que unos, nos brindaron la posibilidad de una convivencia tal y como se vienen dando entre los socios en todos los eventos organizados por la AMCPEP, para abrir, de esa manera, la caja de Pandora del XXX Congreso Nacional.

Para el miércoles, las bajas por desvelamiento agudo del roncardio eran muy pocas, y así pudimos asistir al segundo día académico, en el que se desarrolló la primera fase del curso de cirugía estética, con la presencia de los profesores invitados extran-



Figura 3. Grandes personalidades en San Cristóbal de las Casas

jeros Bruce Connell, Kenneth Dieffenbach, y Oscar Ramírez así como de los profesores nacionales José Guerrerosantos y Antonio Fuente del Campo. Esta primera fase se llevó a cabo con mayor gloria que pena de una manera satisfactoria. Cada uno de los profesores nos habló de su enfoque personal en la cirugía estética facial, sus casos y experiencia y así pudimos prácticamente exprimirlos atendiendo a nuestras dudas y cuestionamiento propios. En el segundo y tercer bloques académicos del día, se presentaron trabajos de cirugía estética nacionales, que incluyeron desde bases anatómicas hasta los clásicos refinamientos a técnicas establecidas.

La hora de la comida de todos los días del congreso, fue siempre un agasajo y esto es independiente del hecho de quien esto escribe sea fervoroso partidario del buen comer. Dice el proverbio ruso que “las mejores cosas de la vida, o son ilegales, o son inmorales, o engordan”, con lo que estamos 98% de acuerdo, y esto



Figura 4. San Juan Chamula



Figura 5. En Zinacantán

porque en el 2% yo incluiría a todo aquello que produce risa. En fin, sin pretender ofrecer una guía gastronómica, mencionaré que La Palapa de Amado, El Asador Castellano, Las Pichanchas, el Arlequino's, La Selva y Mc Donalds, entre otros (hasta paletas “La Michoacana” suc. Tuxtla), siempre nos recibieron con sus mesas bien puestas para ofrecernos sus manjares, delicias del buen gourmet, desde la más apoplética hamburguesa, hasta un lechón criollo, pasando por el cochito y el arroz con plátano, matizado con vernáculos expresiones alegóricas como el grito de *¡aí viene el pumpo!* en Las Pichanchas.

Por la noche, Paco Rojas, el presidente municipal y su amable esposa, nos invitaron a una Noche Tuxtleca, amenizada con marimba, un ballet de la tercera edad, y algunos bocadillos y bebidas locales, como el tascalate y el atole agrio, ésta breve e hiposustanciosa fiesta (era probete, no llenete) fue adornada por la belleza de las representantes Miss

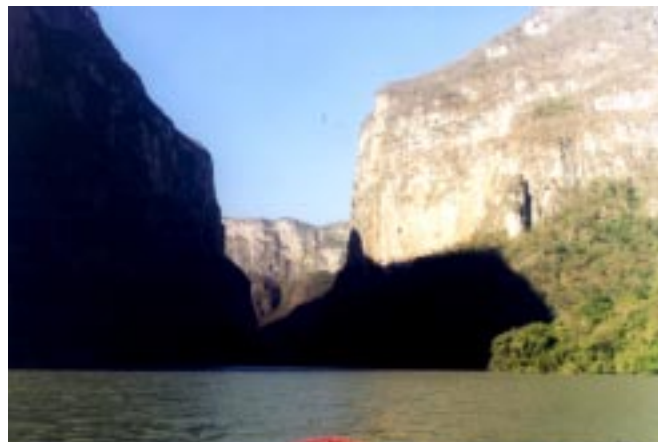


Figura 6. Imponente entrada al Cañón del Sumidero



Figura 7. Lobos de mar (no tan viejos)

Chiapas y Miss Turismo y como portadores del honor de la AMCPER, Miguel Durán y colegas que lo acompañaron (raza de Monterrey), tuvieron a bien infringirles pulpesco malacatonche apretujador a las féminas en cuestión y al compás de la marimba, deslizaron la babucha con maestría y denuedo, dejando claro que saben cómo masca la iguana.

Jueves, día dedicado a Júpiter (y en época de congreso, también a Baco). Se planeó un viaje a San Cristóbal de Las Casas, San Juan Chamula, Zinacantán y puntos intermedios, en el cual, tras recorrer las 365 curvas de la carretera llegamos a feliz destino en un par de horas. Dicho vía crucis solo fue posible gracias a la paciencia y entereza de nuestros congresistas, a su enorme sed de cultura e historia, a su natural disposición y ánimo de aventura y a que los autobuses iban cargados con cerveza, tequila y refrescos, en ese orden de ingestión.

Fue muy interesante ver de cerca aquellas manifestaciones de cultura Tzotzil como las de San Juan Chamula, en donde se observa un singular sincretismo como en diversas partes de nuestro país, en donde el crucifijo se introdujo en la vida de muchos pueblos; tal cual ha entrado en nuestra vida la coca cola y el Mc trío, sólo que con violencia descarada y descarnada. Asimismo, al igual que muchos que me lo comentaron, no pude evitar sentirme un intruso en la intimidad religiosa de ese lugar y lo menos que pude hacer fue el tener una actitud de respeto, tal y como otras gentes respetan mis creencias y ritos. Contrastante con el pueblo Chamula, en Zinacantán el nivel de desarrollo es diferente, ya que entre otras cosas, la floricultura está muy desarrollada y comercializada en sitios como Nueva York, entre otros. En San Cristóbal donde además de comprar artesanías, nos dimos a la tarea de llantar con iracundo frenesí, algunos nos reunimos en

el Restaurante - Hotel Casavieja encontrándonos con varios de los golfistas que prácticamente se veían dobles y la pachanga fue de órdago, lástima que nadie se sacó el Mercedes Benz que estaba listo para el que lograra el *hole in one*. Me parece que Rafa Vergara fue el que quedó más cerca de la posibilidad. Finalizó el viaje turístico y así, llenas las alforjas con vivencias, comienzas y bebencias, así como recuerdos artesanales y llevando a alguno de nuestros colegas cargados como pescado de la emulsión de Scott, iniciamos el retorno a Tuxtla Gutiérrez. Por supuesto, no podía faltar alguien que por bajarse del autobús lo dejó, lamentable hecho del cual aunque no fueron totalmente responsables los guías, se exigió una satisfacción a la agencia de viajes, misma que se difundirá en breve. Al llegar a Tuxtla, previamente organizadas las cenas de grupos, cada quien asistió a cada cual, y otros quién sabe a donde se fueron, pero ésa... es otra historia.

El viernes se desarrolló la segunda fase del 6º curso de Cirugía Estética en el que nuestros profesores invitados desarrollaron de una manera global e individual todo acerca de la restauración quirúrgica del envejecimiento facial, otro acierto del comité científico al planear y estructurar de esa manera una parte del curso de estética. El descanso académico llegó temprano para que nos fuésemos a acicalar y a echar saliva en las rodillas. Por ahí de las 7, cuando llegamos a Chiapa de Corzo, el sitio de reunión, el ex convento de Santo Domingo, estaba elegantemente decorado de una manera que ni los dominicos en el siglo XV hubieran imaginado, sobre todo, porque construyeron el convento en el siglo XVI. Ahí, en lo que se denominó Noche Chiapaneca, presenciamos una muestra del folclore regional a través de bailables musicalizados por la infaltable marimba, que realmente "se discutió" en calidad interpretativa, ya que en los límites del virtuosismo, nos mostró porqué los chiapanecos están tan orgullosos de su cultura musical. La cena, iniciando con unas tostaditas turulas y tuxtlecas, pasando por la crema de chipilín con bolita y cerrando con lomo en salsa de flor de jamaica, para rematar con dulces cristalizados, y todo ello abundantemente bañado por tiapehue (nombre genérico aplicado a néctares, elixires, delicados y generosos vinos, aromáticos y exquisitos licores), estuvo de rechupete (ejercicio genuflexión y tres golpes de pecho por ensañarme con el idioma, asté disculpe). Casi a medianoche, acompañados de una cuarto creciente luna, de un imberbe y refrescante céfiro y del mágico y misterioso aullar de perros, abandonamos Chiapa de Corzo, agradeciéndole la deliciosa velada.

Sábado por la mañana, baño vaquero, lente obscu-

ro, huevitos con jamón y café, y vámonos, allá me lavo los dientes porque ya es muy tarde y me va a dejar el autobús. Por la mañana se desarrolló el XXVIII Concurso Nacional de Residentes, el cual estuvo reñido tal y como nos tienen acostumbrados nuestras jóvenes promesas, aunque aquí, reflexiono y me pregunto: Si en este certamen se comportan tan fieras, ¿porqué apenas se hacen socios de la AMCPER se quedan mudos y nunca más vuelven a participar ni con el 1 % de la enjundia que mostraron tener en el concurso? ¡Ah! ¿Verdad?.

En fin, reconociendo el esfuerzo y todo lo que hay detrás de estas justas académicas, enviamos una calurosa felicitación a todos los participantes, y especialmente a los ganadores del 1º, 2º y 3er lugar, quienes son: 1er. Lugar: Lucero Rubio Arias con: "Estudio experimental de la tenodesis del tendón cantal medial con botón cartilaginoso y adhesivo tisular vs. alambre". 2º Lugar: Sergio Kurt Rojas con: "La articulación olvidada, plastia radiocubital distal". 3er Lugar: Ricardo Baca Martínez con: "Parámetros para la utilización segura del ultrasonido externo en lipoescultura".

Al término del concurso y bajados los exaltados ánimos, propios y característicos de este evento, se presentaron una serie de interesantes trabajos de profesores nacionales (muy interesantes, debería decir), tanto de congénitos, como de reconstructiva en general, y con ello, el final académico del XXX Congreso.

De ahí, nos fuimos directamente a la comida que históricamente precede a la Sesión de Negocios, la cual se llevó a cabo en un contexto pleno de camaradería y buenas intenciones; bueno, era tan armónico y tan cálido el ambiente, que daba gusto ver todos esos pulgares apuntando hacia abajo en ocasiones y otras veces para atrás. El respeto y el cariño a la AMCPER constituyeron la piedra angular de dicha reunión, y así en unas cuantas horas (cinco, para ser exactos), justos e impíos, se manifestaron con todo el derecho que a los miembros les confiere el pago de la anualidad y el congreso, ¡ah! y también de la cena de cincuentenario, para discutir diversos tópicos, pero, no piensen que se dirimieron banalidades ni temas intrascendentes, como

el aspecto científico, o cosas secundarias como el crecimiento y desarrollo de la Asociación. ¡No, por Dios! Los temas centrales fueron el controvertido asunto de los dineros y su manejo, con un ahínco y destreza parlamentaria, que se introdujo al ruedo una sensación de verdadera asamblea, con una comunicación sin límite (bueno, los límites se desbordaban a veces allá en gayola, donde, con el más depurado estilo búlgaro, se escuchaba alguna lisonja ocasionalmente todo el tiempo). Salimos de ahí con una sensación tan reconfortante por haber sido tan cortésmente confrontados, que prometimos solemnemente no faltar a la próxima reunión.

La Cena de Clausura, último evento social del Congreso, brilló con luz propia gracias a la asistencia tan nutrida de socios y acompañantes (y ¿qué creen?, ¡Sin colados!) Tuvimos a una espléndida marimba-orquesta que no se midió en calidad interpretativa, premiaciones y más premiaciones (precedidas y procedidas por más premiaciones), ceremonia de clausura por parte del Presidente Municipal y colega Paco Rojas (ginecobstetra), cena ya sin platillos chiapanecos, tragos a discreción (precedidos y procedidos de muchos más tragos que premiaciones), y al final, pasados los estreses y las catarsis, manos estrecháronse, espaldas palmeáronse y diferencias olvidáronse, para divertirnos como simples mortales, como una verdadera familia, como lo que somos. Este congreso, penúltimo del siglo (sí, ya sé lo que van a decir, pero mejor ahórrense esa energía para el próximo congreso), nos conduce a cambios profundos en nuestra manera de pensar y servir, nos abre posibilidades de mayor interacción y comunicación bidireccional, y fuera de todo lo que pudiera haber sido escrito en tono sarcástico en esta reseña, nos induce a enmendar todo lo que pueda ser considerado un error, y a querer hacer mejor este quehacer que gustosa y orgullosamente aceptamos, con una sola directriz, la cual siempre será asequible de mejora ¡Brindamos por ello!

Y ahora sí, como dijo Nicodemus, ahí nos vemos..... ¡ En MAZATLÁN 2000!